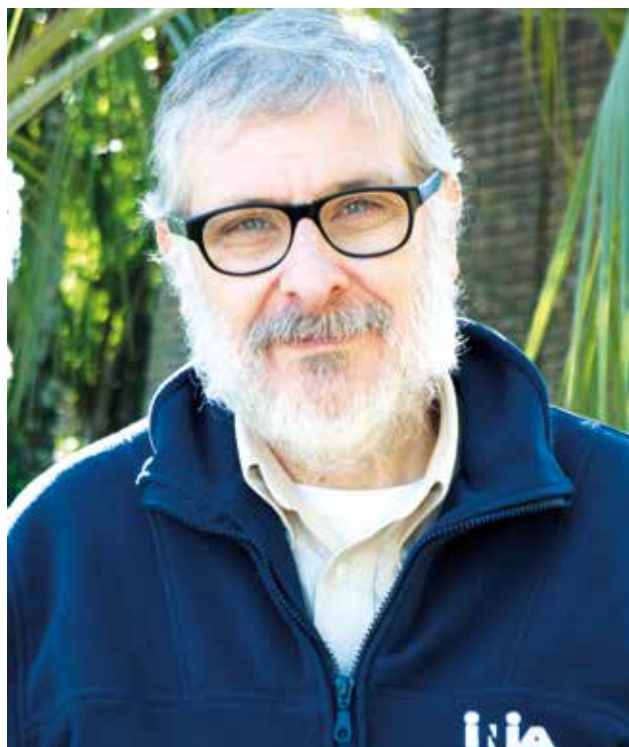


JOSÉ PARUELO: nuevo gerente de investigación de INIA



El Ing. Agr. José Paruelo fue designado recientemente como Gerente de Investigación de INIA. El cargo tiene como objetivo fundamental el contribuir a que la agenda de investigación y los desarrollos tecnológicos de INIA impacten de manera directa en la sostenibilidad socio-económica y ambiental de los sistemas de producción del país. Entre las principales responsabilidades están las de liderar, planificar y gestionar el proceso de investigación global del Instituto; dirigir el funcionamiento de las distintas direcciones bajo su responsabilidad, asegurando su alineación con la estrategia y prioridades de investigación y desarrollar alianzas y redes que permitan incrementar y mejorar la calidad de la producción científica y tecnológica, con foco en la resolución de problemas y el desarrollo de oportunidades para el sector agropecuario.

Para conocer más sobre su trayectoria y sus expectativas, desde la Revista INIA dialogamos con el nuevo Gerente de Investigación.

¿CUÁL ES SU FORMACIÓN Y LAS PRINCIPALES ÁREAS DE TRABAJO DESARROLLADAS EN SU VIDA PROFESIONAL?

“Soy Ingeniero Agrónomo, recibido en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Trabajé en Facultad en diversas cátedras, entre ellas fisiología vegetal y ecología vegetal.

Allí tuvo lugar mi primer acercamiento a los pastizales naturales y a la investigación. Realicé luego una maestría, trabajando en la cátedra de ecología, en sistemas áridos en la Patagonia, realizando relevamientos de vegetación mediante censos florísticos y mapeos y estudiando la dinámica del agua. Destaco la importancia que en ese proceso inicial de formación tuvieron tres personas, Osvaldo Sala como director de esos primeros trabajos; Rolando León profesor de ecología, quien me inspiró el amor a los pastizales y me enseñó a observarlos y Alberto Soriano, un importante mentor de distintas generaciones de agrónomos en Argentina.”

“Años después, a través de una beca de CONICET realicé el doctorado y posdoctorado en Colorado State University (EEUU) trabajando también en pastizales. Allí empecé a incorporar nuevos temas, entre ellos análisis regionales mediante técnicas de teledetección. Al concluir mis estudios retorné a la Facultad de Agronomía de la UBA, específicamente al Instituto de Investigaciones Fisiológicas y Ecológicas Vinculada a la Agricultura (IFEVA) del CONICET. A fines de la década del 90, tomamos la iniciativa de armar el Laboratorio de Análisis Regional y Teledetección (LART) con énfasis en el desarrollo de aplicaciones de la teledetección para evaluación del uso de la tierra, el relevamiento de los recursos naturales y el análisis y prospección de la productividad agrícola y forrajera.”

“A través de esta actividad inicié vínculos académicos con Uruguay, primero con Facultad de Agronomía y luego con la Facultad de Ciencias de la UdelaR. Actualmente sigo dando cursos y dirigiendo estudiantes, en líneas de trabajo vinculadas a la ecología de pastizales naturales y al desarrollo de herramientas de teledetección apuntando a caracterizar la productividad forrajera, los cambios en el uso del suelo y su efecto en el funcionamiento de los ecosistemas y servicios ecosistémicos.”

“Aproximadamente en 2006 empezaron mis vínculos con INIA, a través de proyectos FPTA con el Programa

de Pasturas y con el GRAS. Esos vínculos permitieron generar productos y herramientas importantes, como sistemas de seguimiento forrajero basados en teledetección”.

¿QUÉ FUE LO QUE LO MOTIVÓ A POSTULARSE AL CARGO?

“De alguna manera vi que había llegado un momento de mi carrera académica en el que había hecho varias cosas, pero tenía menos desafíos. Este llamado al cargo de Gerente de Investigación me motivó a intentar un cambio de aire, a salir de una zona de confort y vérmela con otras realidades.”

“Sin duda que uno de los factores que más me decidió fue el Plan Estratégico Institucional (PEI), pues pone foco en algunas cosas para mí muy trascendentes. Entre ellas la intensificación sostenible, no como un eslogan vacío, sino con un concepto de trabajo para el logro de sistemas productivos que se anticipen y atiendan a las problemáticas ambientales de la producción agropecuaria. Me identifico con otro objetivo explícito del PEI, el de aumentar la producción de conocimiento original y darle proyección internacional, fundamentalmente a través de publicaciones de alto impacto. El énfasis que se está poniendo en INIA en la formación de gente, con estudiantes de posgrado que se incorporan en los distintos programas, es sin duda otro aspecto muy valioso y con el cual me entusiasma mucho colaborar.”

“Además, está el hecho de que, si bien INIA es una institución de fuerte arraigo académico, con similitudes con

aquellas en las que he trabajado, tiene un importante énfasis en la generación y transferencia de tecnología. Si bien he estado siempre cerca de la transferencia de tecnología, por mis vínculos con el INTA u otras instituciones en Argentina y Uruguay, en el caso de INIA este entramado de generación de conocimiento y desarrollo tecnológico es un aspecto central.”

¿CUÁLES SERÁN LOS EJES MÁS IMPORTANTES EN SU GESTIÓN?

“La aspiración es ayudar a aumentar la producción científica como un aspecto crítico para generar procesos de desarrollo tecnológico y transferencia de conocimientos. Además, generar un entorno para que la formación de investigadores aporte a la transformación efectiva de los sistemas productivos, obviamente en sociedad con el resto de las unidades académicas de la UdelaR. El trabajo en red es un elemento clave.”

“El sistema de innovación agropecuaria ha evolucionado mucho en el país en los últimos tiempos. Desde que comencé a trabajar en Uruguay, en 1999, se potenció con la creación de la ANII, el fortalecimiento de distintos programas en la universidad, la aparición de nuevos institutos. Creo que se va consolidando un núcleo que puede y debe crecer para llevar la cantidad de investigadores activos por habitante a un número parecido al de los países en donde la ciencia y tecnología son motores de desarrollo de la sociedad. El INIA puede jugar un papel importante en la articulación de distintos actores del sistema de ciencia y tecnología uruguayo, y desde mi rol aspiro a poder contribuir a ese proceso.”

La selección del primer Gerente de Investigación fue un importante desafío para INIA, tanto por las expectativas puestas en un cargo que aún no existía en el Instituto, como por el momento desafiante en que se desarrolló ese proceso.

El Ing. Agr. Jorge Sawchik fue el primer Gerente de Investigación del Instituto, durante el periodo 2015-2017. En base a sus competencias técnicas y personales dio inicio a esta etapa en un momento clave en la historia de INIA; momento que va más allá de la creación de un cargo o de nuevas estructuras organizacionales, ya que implica que la visión estratégica del Instituto pueda reflejarse en su funcionamiento, con una perspectiva de corto, mediano y largo plazo.

Conjugando una visión integral de las temáticas de investigación, alineadas a las necesidades de los mandantes públicos y privados, Sawchik generó un aporte fundamental en el diseño e implementación de las prioridades del Plan Estratégico Institucional, para definir la nueva agenda de investigación 2017-2020 (visión 2030). Fue una tarea compleja, que requirió de una activa participación en la generación de espacios de discusión e intercambio con actores tanto públicos como privados, internos y externos. Sólo con dedicación, pasión y compromiso institucional es posible liderar este tipo de procesos, que implica de alguna forma el “hacer propios los objetivos de INIA”.

El fomento del diálogo, la receptividad, el tender puentes, el co-diseño de una visión compartida y estratégica apoyada en el conocimiento del equipo humano de INIA y de los actores externos, se sostuvo en los valores personales de Jorge, los que seguramente seguirán apuntalando futuros proyectos de trabajo.